

1 foja 23

2 y no volváis más con esto que decimos.

3 llegados los mensajeros a Cuyuacan, cuentanle a Maxtlaton Rey

4 la respuesta que les dieron: y como estaban resueltos los de Acapulco y Xa

5 la tlahco a no querer ir contra los Mexicanos, y que no curasen de volver

6 más con el mismo propósito. Entendido Maxtlaton y Cuecuex, dieron so

7 siego, y descanso a los mensajeros, que aquí no hemos menester ayuda de

8 ningunos vecinos, sin que nos esforcemos todo lo posible, y miremos, y

9 guardemos nuestra república Tecpaneca, que a pura fuerza de Mexica

10 nos, y nosotros de nuestra parte, nos tornaran de esta manera nuestras

11 tierras, y entonces a más no poder defenderemos con fuerza de armas

12 a nuestras mujeres, hijos, viejos, y viejas. Pasados ya muchos días que

13 las mujeres de los Mexicanos no iban a los mercados de Cuyuacan,

14 ni las de Cuyuacan iban a México; visto esto el Cuecuex habló a Max

15 tlaton, y dijole: señor, muchos días a que las Mexicanas no vienen

16 a nuestro pueblo, y las de este de Cuyuacan tampoco osan entrar en Te

17 nuchtitlan con temor que tienen de lo hecho, y así quisiéramos entender,

18 y saber que hacen los Mexicanos, si tienen puestas velas, guardas, o escu

19 chas contra nosotros. Respondió Maxtlaton sea esta la manera: que vais

20 vos muy secretamente, sin que seáis sentido de ellos, o no lleguéis sino

21 hasta donde llaman Temalacatitlan, y para esto llevad esta rodela, es

22 padarte y divisa, y vayanos guardando desde lejos algunas, y así

23 fue, llegó hasta a Catemalacatitlan, y visto no haber ruido, ni bullicio

24 de Mexicanos, volviose otra vez a Maxtlaton. Entendido esto Max

25 tlaton, estuvo suspenso buen rato, y dijole a Cuecuex, mi determina

26 ción es, que de mi voluntad les quiero convidar de comer, y a tratar